

## Capítulo 83 - El extraño Zhang Yuxi

「Del otro lado.」

Lin Feng terminó de preparar la cena y estaba esperando en la sala de estar a que Zhang Yuxi regresara a casa. Sin embargo, después de una larga espera, todavía no había regresado. Sacó su teléfono para llamarla, pero nadie respondió.

Al final, no tuvo más remedio que llamar a Tang Xiufen.

De ella se enteró de que Zhang Yuxi estaba con Han Wen. Luego llamó a Han Wen.

"¿Señorita Zhang? Nos separamos hace un tiempo. ¿Aún no ha llegado a casa? Dijo Han Wen. "A esta hora, ya casi debería estar allí..."

Justo cuando terminó de hablar, el sonido de un coche se detuvo frente a la villa.

Lin Feng miró por la ventana. "Ella ha vuelto. Señorita Han, colgaré ahora."

"No hay problema, cuñado", respondió Han Wen en un tono significativo. "Parece que tienes las manos ocupadas esta noche." Luego colgó.

Lin Feng no pensó mucho en ello. En cambio, se quedó junto a la puerta, esperando que Zhang Yuxi entrara.



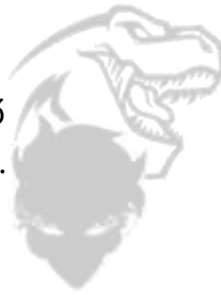
Llevando una bolsa de compras, Zhang Yuxi caminó hacia la villa con pasos pesados. En el momento en que entró, vio a Lin Feng de pie en la sala de estar con el ceño fruncido y con aspecto bastante molesto.

"Cariño, ¿qué diablos estabas haciendo hoy?" Él preguntó. "¡Te llamé varias veces y no respondiste!"

Zhang Yuxi sacó apresuradamente su teléfono y vio más de una docena de llamadas perdidas, todas de Lin Feng.

"¡Cariño, lo siento mucho!" Ella se disculpó rápidamente. "Hoy puse mi teléfono en silencio durante la clase y olvidé volver a encender el timbre"

Al ver su expresión culpable, el corazón de Lin Feng se ablandó inmediatamente. "Está bien. Sólo recuerda revisar tu teléfono la próxima vez. Cuando no respondes, me preocupo..."



Zhang Yuxi asintió y prometió: "¡Está bien, cariño!"

"Vamos a comer." Lin Feng le quitó su bolso y la bolsa de compras.

El contenido de esta bolsa de compras... ¿Por qué se siente tan extraño?

"¿Qué es esto?" preguntó con curiosidad.

La cara de Zhang Yuxi se sonrojó. Rápidamente recuperó la bolsa y corrió escaleras arriba, dejando a Lin Feng completamente desconcertado. Después de guardar los artículos, volvió abajo para cenar. Lin Feng no volvió a preguntar por la bolsa y Zhang Yuxi respiró aliviado en silencio.

Cuando terminaron de cenar, eran casi las nueve. Zhang Yuxi subió las escaleras para amamantar al cuarto bebé y luego volvió a bajar, listo para lavar los platos.

Lin Feng la detuvo. "Cariño, ven a charlar conmigo un rato."

Aunque desconcertado, Zhang Yuxi se sentó en el sofá y se acurrucó en sus brazos. Lin Feng la acarició suavemente hacia atrás mientras susurraba: "Cariño, ahora puedo ganar dinero. Incluso si no trabajas, puedo apoyarte. Si no estás contento en tu trabajo, puedes quedarte en casa con los niños. No diría una palabra."

Zhang Yuxi miró hacia arriba, con una expresión de sorpresa en su rostro. - ¡Pero estoy feliz, cariño! Además, Han Wen y la señorita Tang están en la escuela y me llevo muy bien con ellos"

"¿En serio?" Lin Feng respondió. —Entonces, ¿por qué parecías tan preocupado estos últimos días?

"Eso es porque..." Zhang Yuxi comenzó a explicar, pero rápidamente se dio cuenta y cerró la boca.

"¿Por qué?" Lin Feng presionó.

"Porque ahora tengo que dar una clase extra, así que estoy un poco cansado", dijo Zhang Yuxi, tomando la primera excusa que le vino a la mente.

Al verla evitar su mirada, Lin Feng supo que ella no estaba diciendo la verdad. Pero él no lo presionó. Si su esposa no quería hablar de ello, lo dejaría así.



"Si estás cansado, entonces deberías descansar más", dijo, levantándose. "Yo lavaré los platos."

"¡Está bien!"

Mientras se dirigía a la cocina, sonó su teléfono. Era Zhou Cuilan.

"Lin Feng, hoy es tu cumpleaños", dijo su madre. "¡Feliz cumpleaños, querida!"

Lin Feng dejó el cuenco en sus manos. "¿Hoy es mi cumpleaños?"

"¡Sí! ¡Mírate, olvidando tu propio cumpleaños otra vez!"

Lin Feng realmente nunca prestó atención a su propio cumpleaños; Zhou Cuilan tenía que recordárselo todos los años.

"Por cierto, Lin Feng, hay algo más", continuó. "¿Recuerdas cómo Wang Lu y los demás vieron que tu tienda ganaba dinero? Bueno, cuando regresaron, también alquilaron una tienda para vender ropa infantil. Escuché de tu tercer tío que gastaron más de doscientos mil yuanes, incluidas renovaciones. Hicieron que tu tercera tía vigilara la tienda e incluso dejaron al pequeño Wen allí mientras los dos salían a divertirse. Tu tercera tía me dijo que la tienda sólo trae unos cientos de yuanes al día, lo que ni siquiera es suficiente para cubrir el alquiler. Wang Lu y Lin Jiajun ahora se arrepienten terriblemente y planean vender el negocio"

Lin Feng escuchó y asintió en señal de acuerdo. En el clima económico actual, se necesitaba una ventaja única para triunfar en los negocios. Charló un poco más con Zhou Cuilan antes de colgar.



El resto de la velada transcurrió como de costumbre, pero Lin Feng era un hombre perspicaz. Definitivamente se había dado cuenta de que Zhang Yuxi lo estaba evitando deliberadamente.

¿Qué diablos está haciendo ella?

Una vez que todos los bebés estaban dormidos, Zhang Yuxi se preparó para ir a la cama. Lin Feng agarró una toalla y estaba a punto de ir al baño a ducharse.

Pero Zhang Yuxi se apresuró y lo empujó fuera de la habitación, diciéndole que se duchara abajo.

"¿Por qué?" Lin Feng preguntó sorprendido.

"Tus duchas son demasiado ruidosas. No puedo dormir..."

Lin Feng quedó estupefacto.

Bueno, entonces... Quizás esté actuando tan raro porque se acerca esa época del mes. Pero... no, el momento no cuadra.

Después de ducharse, Lin Feng miró su hermoso rostro en el espejo, completamente desconcertado.

Cuando regresó al dormitorio del segundo piso, descubrió que solo había quedado encendida una lámpara de noche. Zhang Yuxi estaba completamente acurrucado bajo las sábanas, lo que le pareció extraño.





JabraScan  
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos*  
Traducción : Leo

"Cariño? ¿No te sientes sofocado ahí abajo?"

Se acercó y retiró las sábanas.

Al instante, sus ojos se abrieron.

Debajo de las sábanas, Zhang Yuxi llevaba un traje increíblemente diminuto. El estilo era audaz y su amplio busto, iluminado por la luz de la lámpara, parecía excepcionalmente seductor. Pero lo verdaderamente fatal fueron sus largas y hermosas piernas, ahora completamente expuestas a su mirada. Incluso podía ver las tenues venas azules debajo de su piel translúcida.

Lin Feng no pudo evitar intentar tocarlo.

En ese momento, Zhang Yuxi levantó la cabeza y soltó un suave gemido.

"Cariño..."

Un escalofrío recorrió la columna vertebral de Lin Feng. Él entendió su invitación silenciosa e inmediatamente se unió a ella bajo las sábanas.

